

**27 de diciembre 2015**

## **JUBILEO DE LA FAMILIA**

### **GUÍA PARA ENTRAR POR LA PUERTA SANTA**

[La presente guía ha sido concebida para ser utilizada por una familia durante el breve itinerario de entrada por la Puerta Santa. Dependiendo de la composición del grupo familiar se puede confiar la lectura de los textos del Papa a uno de los hijos mayores, sin embargo son los padres los que han de guiar dicho itinerario.]

#### **Introducción**

***De la Bula de Convocación del Jubileo extraordinario de la misericordia "Misericordia Vultus"***

*La peregrinación es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es viator, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada. También para llegar a la Puerta Santa en Roma y en cualquier otro lugar, cada uno deberá realizar, de acuerdo con las propias fuerzas, una peregrinación. Esto será un signo del hecho que también la misericordia es una meta por alcanzar y que requiere compromiso y sacrificio. La peregrinación, entonces, sea estímulo para la conversión: atravesando la Puerta Santa nos dejaremos abrazar por la misericordia de Dios y nos comprometeremos a ser misericordiosos con los demás como el Padre lo es con nosotros. (MV 14)*

Señal de la Cruz

Breve momento de recogimiento

Los padres recuerdan a los hijos las etapas que les han conducido hasta este momento de gracia y, sobre todo si son pequeños, les explican el significado del Jubileo y el significado de la Puerta Santa.

# "Eterna es su misericordia"

## Confessio Laudis

### **De la Bula de Convocación del Jubileo extraordinario de la misericordia "Misericordia Vultus"**

*"Eterna es su misericordia": es el estribillo que acompaña cada verso del Salmo 136 mientras se narra la historia de la revelación de Dios. En razón de la misericordia, todas las vicisitudes del Antiguo Testamento están cargadas de un profundo valor salvífico. La misericordia hace de la historia de Dios con Israel una historia de salvación. Repetir continuamente "Eterna es su misericordia", como lo hace el Salmo, parece un intento por romper el círculo del espacio y del tiempo para introducirlo todo en el misterio eterno del amor. Es como si se quisiera decir que no solo en la historia, sino por toda la eternidad el hombre estará siempre bajo la mirada misericordiosa del Padre. No es casual que el pueblo de Israel haya querido integrar este Salmo, el grande hallel como es conocido, en las fiestas litúrgicas más importantes.*

*Antes de la Pasión Jesús oró con este Salmo de la misericordia. Saber que Jesús mismo hizo oración con este Salmo, lo hace para nosotros los cristianos aún más importante y nos compromete a incorporar este estribillo en nuestra oración de alabanza cotidiana: "Eterna es su misericordia". (MV7)*

En este día es muy importante que intentemos escribir el grande *Hallel* de nuestra familia. Al igual que Israel, que ha enumerado los acontecimientos más importantes de su historia y a cada uno de ellos le ha añadido el estribillo "Eterna es su misericordia", nosotros también hoy, ayudémonos los unos a los otros a reconocer los acontecimientos más hermosos e importantes de nuestra familia. Escribamos en cada línea lo que el Señor ha hecho por nosotros (las dos primeras líneas pueden ser las que escribimos aquí como ejemplo); al final podemos rezar juntos el texto que hayamos escrito:

*Ha hecho que nos encontráramos y nos enamoráramos*

.....

*Eterna es su misericordia*

*Ha bendecido a nuestra familia*

.....

*Eterna es su misericordia*

.....

*Eterna es su misericordia*

.....

*Eterna es su misericordia*

.....

*Eterna es su misericordia*

.....

*Eterna es su misericordia*

.....

*Eterna es su misericordia*

.....

*Eterna es su misericordia*

.....

*Eterna es su misericordia*

.....

*Eterna es su misericordia*

# "Setenta veces siete"

## Confessio Vitae

### ***De la Bula de Convocación del Jubileo extraordinario de la misericordia "Misericordia Vultus"***

*En las parábolas dedicadas a la misericordia, Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta tanto no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia. Conocemos estas parábolas; tres en particular: la de la oveja perdida y de la moneda extraviada, y la del padre y los dos hijos (cfr Lc 15,1-32). En estas parábolas, Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona. En ellas encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón.*

*De otra parábola, además, podemos extraer una enseñanza para nuestro estilo de vida cristiano. Provocado por la pregunta de Pedro acerca de cuántas veces fuese necesario perdonar, Jesús responde: « No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete » (Mt 18,22) y pronunció la parábola del "siervo despiadado".*

*Jesús afirma que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus verdaderos hijos. Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia. El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir. ¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices. (MV 9)*

¿Qué hemos de perdonarnos?

Tomamos un momento de silencio en el que cada uno ha de preguntarse: ¿a quién, en la familia, y por qué motivo, he de perdonar hoy? ¿A quién, en la familia, y por qué, tengo que pedir perdón?

En este momento, en un breve diálogo familiar, nos pedimos perdón y nos perdonamos los unos a los otros.

¿En qué hemos de dejarnos perdonar por Dios? ¿Por qué Le debemos pedir perdón?

Si no se ha celebrado recientemente el Sacramento de la Reconciliación, esta es una ocasión propicia para hacerlo (en la Basílica, hasta el inicio de la Santa Misa, habrá sacerdotes disponibles para las confesiones).

# "Como el Padre celestial"

## Confessio Fidei

Paso por la Puerta Santa y entrada en la Basílica

### **De la Bula de Convocación del Jubileo extraordinario de la misericordia "Misericordia Vultus"**

*Misericordiosos como el Padre es el "lema" del Año Santo. En la misericordia tenemos la prueba de cómo Dios ama. Él da todo sí mismo, por siempre, gratuitamente y sin pedir nada a cambio. Viene en nuestra ayuda cuando lo invocamos. Él viene a salvarnos de la condición de debilidad en la que vivimos. Y su auxilio consiste en permitirnos captar su presencia y cercanía. Día tras día, tocados por su compasión, también nosotros llegaremos a ser compasivos con todos.*

*En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos. No caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo. (MV 14-15)*

Después de haber pasado por la Puerta Santa, y, eventualmente, después de haber tomado asiento en la iglesia, miremos juntos por un tiempo el crucifijo que esté más cerca de nosotros: ¡es el rostro de la misericordia de Dios que nos acoge y nos abraza! En este momento podemos abrazarnos los unos a los otros en signo de reconciliación y gratitud. Los padres, al igual que en el día del bautismo, hacen la señal de la cruz en la frente de sus hijos.

Hacia al final, en un diálogo familiar, recibiendo la invitación del Papa Francisco, decidamos un gesto de atención hacia los pobres que podemos realizar al volver a casa.

He aquí nuestra decisión:

.....  
.....  
.....

## Para obtener la indulgencia jubilar

***El Papa Francisco escribió lo siguiente:***

*Para vivir y obtener la indulgencia los fieles están llamados a realizar una **breve peregrinación** hacia la Puerta Santa, abierta en cada catedral o en las iglesias establecidas por el obispo diocesano y en las cuatro basílicas papales en Roma, como signo del deseo profundo de auténtica conversión. Igualmente dispongo que se pueda ganar la indulgencia en los santuarios donde se abra la Puerta de la Misericordia y en las iglesias que tradicionalmente se identifican como Jubilares. Es importante que este momento esté unido, ante todo, al Sacramento de la **Reconciliación** y a la celebración de la santa **Eucaristía** con una **reflexión** sobre la misericordia. Será necesario acompañar estas celebraciones con la **profesión de fe** y con la **oración por mí y por las intenciones** que llevo en el corazón para el bien de la Iglesia y de todo el mundo.*